

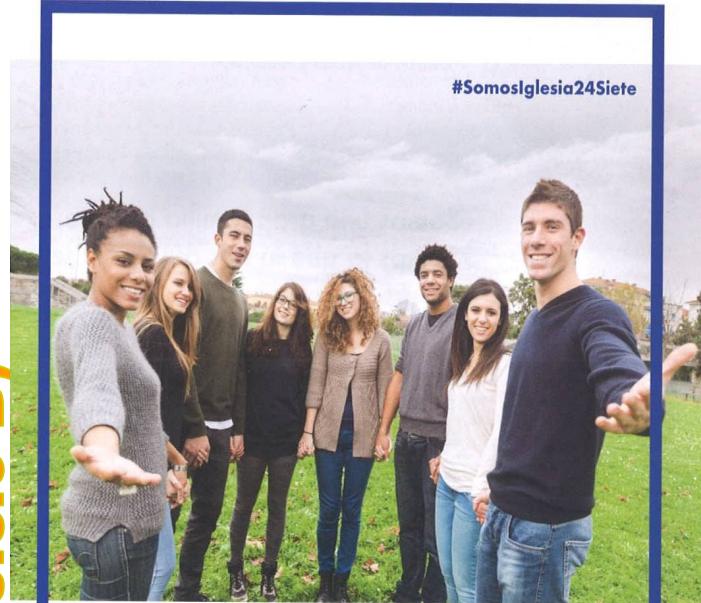


7 de noviembre de 2021

Nuestra Iglesia

Somos lo que tú nos ayudas a ser

XXXII domingo ordinario 2021 (ciclo B)



#SomosIglesia24Siete

Somos una gran familia contigo

El domingo 7 de noviembre celebramos el Día de la Iglesia Diocesana, un día para recordar que juntos logramos una parroquia viva, comprometida, apasionada por Jesucristo y entregada a los demás. Pero la labor de la Iglesia va más allá de un día y un lugar, como muestran los datos de esta publicación. Por eso te pedimos que, en la medida de tus posibilidades, colabores con tu parroquia ofreciendo tu tiempo, tus cualidades, tu donativo y tu oración.

Día de la Iglesia Diocesana • Noviembre 2021

**DIÓCESIS DE
TERUEL Y
ALBARRACÍN**

Delegación Diocesana de Liturgia
Área de Celebración y Sacramentos

Subsidio litúrgico diocesano -

Domingo XXXII del Tiempo Ordinario

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Plegaria Eucarística I, en diversas circunstancias con su Prefacio

ENTRADA

Domingo tras domingo los cristianos nos reunimos como familia de Dios, convocada para celebrar a Cristo resucitado, acogiendo la luz de su Palabra y el alimento de su Cuerpo.

Celebramos hoy el día de la Iglesia Diocesana que, para llevar a cabo su misión evangelizadora, necesita de nuestro apoyo económico y nuestra corresponsabilidad en sus distintas actividades.

Vivamos con gozo esta Eucaristía, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de Cristo y llenos de su Espíritu, formemos un solo cuerpo y un solo espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Para celebrar con un corazón bien dispuesto esta Eucaristía reconoczamos nuestros pecados.

- Tú, que siempre escuchas al humilde y al sencillo, Señor, ten piedad.
- Tú, que estás cerca de los atribulados y salvas a los abatidos, Cristo, ten piedad.
- Tú, que no quieres la muerte del pecador sino que se convierta y viva, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

**Dios de poder y misericordia,
aparta, propicio, de nosotros toda adversidad,
para que, bien dispuestos cuerpo y espíritu,
podamos aspirar libremente a lo que te pertenece.
Por nuestro Señor Jesucristo...**

OBJETOS LITÚRGICOS

El aceite y el hisopo

El *aceite*, del que apenas hablan los libros litúrgicos, es un recipiente, normalmente metálico, para el agua bendecida, apto para realizar los ritos de aspersión de la asamblea o de determinados objetos, que puede ser llevado de la mano por un ministro o por el mismo sacerdote. Tiene un asa que permite llevarlo fácilmente y colgarlo una vez se termina de usar.

Para la aspersión se utiliza el *hisopo*, un mango de madera o metal, de 20 o 30 cm, con frecuencia de plata, que lleva en su extremo un manojo de cerdas o una bola metálica hueca y agujereada por donde puede entrar y salir el agua. También se puede utilizar como hisopo un manojo de ramas pequeñas.

El aceite debe estar construido de tal manera que sea fácil de vaciar su contenido, ya que no conviene dejar el agua mucho tiempo, pues el metal se oxidaría o se depositarían en él sales y otras sustancias que hay disueltas en el agua.

El lugar del aceite y el hisopo es la credencia u otro lugar apropiado, pero nunca se debe dejar sobre el altar. Por otra parte, al tener agua bendita, símbolo del bautismo, el aceite ha de ser tratado con un mínimo de respeto y decoro.

CANTOS

Entrada: Alabanza a Dios creador-1 (CEL); Convocados en el nombre del Señor (Velado-Jáuregui); Delante de los ángeles (V- Donard); Alrededor de tu mesa (A-4); Al reunirnos (A-7); En la fiesta del domingo (Erdozain). **Salmo responsorial:** L.S. 322/323; D-53. **Ofrendas:** Te presentamos el vino y el pan (H-3); Ante ti, Señor, presentamos hoy (Erdozain). **Comunión:** El Señor es mi pastor (538); A las fuentes de agua viva (Erdozain); Te conocimos al partir el pan (O-25); Yo soy el pan de vida (O-38); Éste es el tiempo en que llegas (657); Y el Pan que yo daré (Bravo); Si me falta el amor (741); Oh, Convite sagrado (Velado-Madurga); El pan que compartimos (Palazón); Venid a la cena (Erdozain); No apaguéis vuestro amor (Gabarain). **Final:** Anunciando tu venida (614); No durmáis (Alcalde).

Vidal Rodríguez. CIUDAD RODRIGO

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



LECTURAS (1Re 17, 10-16; Sal 145, 6c-7.8-9a.9bc-10 (R/.: 1b);

Heb 9, 24-28; Mc 12, 38-44

En la primera lectura y en el evangelio se nos propone el ejemplo de dos viudas que, en su extrema pobreza, saben ser generosas ofreciendo todo lo que tienen. Mensaje sencillo, pero profundo, que nos debe interpelar. La segunda lectura, de la carta a los Hebreos, nos sigue hablando de Cristo, nuestro sumo sacerdote, que se ofreció una sola vez para quitar el pecado de todos. Escuchemos con atención.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre. El quiere que todos los hombres sean llamados al reino de su Hijo Jesucristo. Pidámosle por nosotros y por todos los hombres.

LECTOR:

- Por nuestra diócesis de N.: para que todos los que la formamos, con nuestro testimonio de vida cristiana, anunciamos sin cesar la buena nueva del Evangelio. Roguemos al Señor.
- Por los bautizados que han perdido su identidad cristiana y sentido de pertenencia a la Iglesia: para que el Señor salga a su encuentro y descubran la alegría de la fe. Roguemos al Señor
- Por todas las naciones y sus gobernantes y por los que de distintos modos trabajan por la justicia, la libertad y la paz. Roguemos al Señor.
- Por los enfermos y los que sufren o viven angustiados: para que sientan la fortaleza del Señor y caminen con esperanza. Roguemos al Señor.
- Por nuestros familiares, amigos y conocidos difuntos: para que el Señor les reciba en su reino de amor y de paz. Roguemos al Señor.
- Por los que estamos aquí reunidos: para que, en unión con nuestros pastores y hermanos, colaboremos responsablemente al servicio de nuestra Iglesia Diocesana. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Guarda, Padre, con amor a tu pueblo y concédele los dones de tu bondad. Por Jesucristo nuestro Señor.

(Sugerimos la Plegaria Eucarística I, en diversas circunstancias con su prefacio).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con este don sagrado,
te damos gracias, Señor,
invocando tu misericordia
para que, mediante la acción de tu Espíritu
permanezca la gracia de la verdad
en quienes penetró la fuerza del cielo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Al terminar la misa, lo que hemos celebrados debe tener un efecto expansivo. Cada uno de nosotros, sintiéndose miembro de la Iglesia Diocesana, debe preocuparse en cumplir su misión mediante el testimonio y el servicio de la caridad.

Cuando alguien roba los vestidos a un hombre, decimos que es un ladrón. ¿No debemos dar el mismo nombre a quien pudiendo vestir al desnudo no lo hace? El pan que hay en tu despensa pertenece al hambriento; el abrigo que cuelga, sin usar, en tu guardarropa pertenece a quien lo necesita; los zapatos que se están estropeando en tu armario pertenecen al descalzo; el dinero que tú acumulas pertenece a los pobres.

(*Ambrosio de Milán*)

Para meditar y reflexionar:
“Seamos coherentes y auténticos”

Los discípulos de Jesús instruyen a los discípulos y a la gente que le sigue. Denuncia a los maestros de la ley, que no aceptan la Buena Noticia, que viven y proponen una doctrina hipócrita donde privilegian las apariencias, los aplausos fáciles y aduladores, pero no entran en el corazón de las cosas, en el mensaje de Jesús. Aparentan lo que no son, se aprovechan de los pobres e indefensos, y se autopropician los puros y perfectos, los que no necesitan cambiar de vida, los adoradores de la ley en su literalidad más rancia sin dejarse tocar y cambiar por la predicación y persona de Jesús.

MDe ninguna forma puede ser esa nuestra postura cristiana como discípulos de Jesús. La hipocresía, las caretas, el afán de dominar, el manipular a los pobres y débiles, deben ser tirados a la basura, no sirven para el seguimiento de Jesús y el servicio a los hermanos. No servían en tiempos de Jesús, y tampoco sirven hoy. La Buena Noticia de Jesús debe transformar nuestras vidas y dirigirlas como la de Jesús a los demás, a los buscadores de Dios, a los hambrientos de vida auténtica.

OSeñor, no permitas que caigamos en la trampa antievangélica de cultivar las apariencias, la hipocresía, el desprecio a los débiles, el postergar a nadie para triunfar nosotros, el dar la espalda a tu Buena Noticia, el fabricar ídolos propios y a nuestra medida sobre el poder, el dinero, el sexo, los aplausos falsos y consentidos para apuntalar nuestras hipocresías e infidelidades. Regálanos tu Espíritu para ser buenos testigos y servidores, hoy y ahora. Permiténos llegar a ser coherentes y auténticos, hoy, mañana y siempre. La viuda pobre del evangelio de hoy es un modelo estupendo de autenticidad, confianza y generosidad. ¡Gracias, Señor!

